

LUCÍA.

Bien está.

D. LUIS.

Pues vete, no te echen menos
 Tus amas. (*Vase Lucía.*) Cayó en el lazo.
 Así podré contenerlos.
 No se determinarán
 A un atentado, creyendo
 Que estoy de su parte, y pueden
 Valerse de mi consejo
 Y mi autoridad. . . . En tanto
 No faltará algun pretexto
 Para apartarle de aquí.
 Ella es muy astuta, y temo
 Que. . . . ; Yo solo! Harto difícil
 Ha de ser. . . . ; Pero qué enredos (*Levántase.*)
 De niña! ; Qué educacion!
 ; Qué frutos vamos cogiendo!
 ; Y Inés! ; Y mi pobre Inés!
 ; Válgame Dios!

ESCENA IX.

DON LUIS. PERICO.

D. LUIS.

¿Está adentro

Don Claudio?

PERICO.

En su cuarto queda,
 Sí señor: está leyendo
 Un libro. . . .

D. LUIS.

¿Qué libro?

PERICO.

Aquel
 De Marcolfa y Cacaseno.
 Se divierte. . . . ; Mandáis algo?

D. LUIS.

Nada: que te vayas presto.

PERICO.

Con vuestra licencia. . . . (*Haciendo cortesías.*)

LA MOGIGATA.

D. LUIS.

Vete.

No gusto de cumplimientos,
Vete.

(Váse Perico por la puerta de la derecha.)

ESCENA X.

DON LUIS. DON MARTIN.

D. MARTIN.

¿Has salido de casa?

D. LUIS.

Si quieres algo, voy luego
A salir.

D. MARTIN.

Solo que veas

Si alguna razon tenemos

De Sevilla. Y no te canses

En buscar en el correo

Las cartas, que alli no hay nada:

Ya está visto..... Si á Don Diego

El chantre no le han escrito

Algo, ó..... mira, ahora me acuerdo,

Tal vez Don Juan, como tiene

Amistad y parentesco

ACTO II, ESCENA X.

Con los dos testamentarios,
Sabrá decir qué hay en esto.

Yo no salgo, porque estoy

Ocupado en ese enredo

De las cuentas del monjío.....

¡Es buena cosa por cierto!

A Dios. (Hace que se va y vuelve.) ¿Pero qué
salida

Ha dado tu agudo ingenio

Sobre el lance de esta tarde?

Ya se vé: los documentos

Morales, la permitida

Libertad, el trato honesto,

La contemplacion, el mimo

De su padre..... No hay remedio:

¿Qué ha de resultar?.... Preciso:

Infamias y desenfreno,

Y escándalos.....

D. LUIS.

Mejor es

Callar.

D. MARTIN.

Y procedimientos

(Don Martin se pasea, Don Luis quiere responderle y se
contiene.)

De libertinage..... Y yo
 Soy tonto, y soy majadero,
 Y no sé mi obligacion.....
 Ya se vé, como no leo
 Libros, y no sé de mundo,
 Ni tengo instruccion, ni entiendo
 Nada de cosa ninguna.....
 Y con este humor tan negro
 Que Dios me dió, no es extraño
 Que incurra en mil desaciertos,
 Y haya educado tan mal
 A tu sobrina. Yo siento
 Mucho que la tonta quiera
 Vivir en un monasterio,
 Porque al lado de tu hija
 Pudiera en muy poco tiempo
 Adelantar..... Estos hombres
 Sabios, doctos, estupendos,
 Que nada ignoran, y nadie
 Sabe lo que saben ellos,
 ¡Qué lástima no aplicarlos
 A rectores de colegios!

D. LUIS.

Vamos, Martin, no me apures
 La paciencia..... ¿No podremos

Vernos jamas sin que haya
 Quimeras y sentimientos?

D. MARTIN.

Yo lo digo, como eres
 Tan letrado y tan.....

D. LUIS.

Dejemos
 Eso por Dios.

D. MARTIN.

Y tan habil,
 Y..... Vaya, si te molesto
 Callaré.

D. LUIS.

Sí, me molestas.

D. MARTIN.

Pues de hoy mas alto silencio.
 Una cosa te queria
 Decir, pero ya la dejo;
 A bien que á mí no me importa.

D. LUIS.

¿Y qué cosa?

D. MARTIN.

Un chisme, un cuento.

D. LUIS.

¿Será algún otro delito
De Inés?

D. MARTIN.

No, del caballero
De Ocaña Don Claudio.

D. LUIS.

¿Y qué?

D. MARTIN.

Ayer encontré á un sugeto
Que sabe todas sus maulas.
Dice que no hay en Toledo
Mayor calavera: dice
Que entre los bayles, el juego,
Las meriendas en el rio,
Las tremolinas y excesos
Cotidianos, ha gastado
Todo lo suyo y lo ageno.
Que le han heredado en vida
Chalanes, bodegoneros,
Rufianes y pelanduscas.
¿Qué te parece?

D. LUIS.

Lo creo.

El muchacho es abonado

Para todo.

D. MARTIN.

Yo celebro

Mucho tu serenidad.

D. LUIS.

¿Qué quieres, que alborotemos
La casa?

D. MARTIN.

No, pero.

D. LUIS.

A mí

Nada me coge de nuevo.
Si es un bien, le sé gozar;
Si es un mal, busco el remedio;
Y si no le tiene, sé
Sufrir, y sufro en silencio.

D. MARTIN.

Sentencias y mas sentencias,
Muy erudito y muy lerdo.
Ahí tienes á tu querida
Inesita, al embeleso
De su padre. A Dios. *(Hace que se va.)*

ESCENA XI.

DOÑA INÉS. DON LUIS. DON MARTIN.

DOÑA INÉS.

Señor.....

Mucho me alegro de veros

Juntos.

D. MARTIN.

¿Si? Pues nos verás

Separados al momento.

(Don Martin quiere irse, y le detiene Doña Inés.)

DOÑA INÉS.

No señor, no os vais: delante

De vos aclarar pretendo

Un engaño que me ofende.

D. MARTIN.

Pues, sobrinita, ahí te dejo

A tu padre. Cuanto quieras

Le puedes mentir sin miedo:

Anchas tragaderas tiene,

Y tú un piquito muy bello.

No haré yo falta.

DOÑA INÉS.

Esperad.

D. MARTIN.

Lo dicho dicho. Hasta luego.

ESCENA XII.

DON LUIS. DOÑA INÉS.

D. LUIS.

¿Lloras, Inés?

DOÑA INÉS.

¿Pues señor,

No he de llorar? ¿Cómo puedo

Sufrir una acusacion,

Que apoya con tal empeño

Mi tio?.... ¿Seré insensible?....

D. LUIS.

Eres muy niña, y el tiempo

Te enseñará á conocer,

Con dolorosos egemplos,

Que la inocente virtud

Es muchas veces objeto

De la envidia, la venganza,

Y el encono mas perverso....

Pero, Inés, para vencer
 Todo su furor, tenemos
 Una conciencia segura,
 Y hay un Dios que la está viendo.

DOÑA INÉS.

¡Padre!

D. LUIS.

¡Mi querida Inés!

(Abrazando á Doña Inés.)

DOÑA INÉS.

¿Pero sabeis el suceso?

D. LUIS.

Lo sé, nada ignoro ya.
 Todo cuanto me dijeron
 Contra ti, calumnia ha sido.
 Tu padre está satisfecho,
 ¿Quieres mas?

DOÑA INÉS.

Eso me basta.

D. LUIS.

Era imposible un exceso
 Tan culpable en tu prudencia,
 En tu decoro, en tu honesto

Proceder. . . . Con que ya ves
 Que el llorar no viene á cuento:
 A no ser que. . . . Pero no.

DOÑA INÉS.

¿Qué decis?

D. LUIS.

Que fueran celos.

DOÑA INÉS.

¿Celos, y de quién? ¿De un hombre
 Tan aturdido, tan lleno
 De extravagancias?

D. LUIS.

Sería
 Mucha locura en efecto.

DOÑA INÉS.

Bien sabeis lo que os he dicho
 Acerca de él, lo que pienso
 De su conducta, y que solo
 Pudiera vuestro precepto
 Obligarme. . . .

D. LUIS.

No, hija mia.

¿Obligarte? No lo intento.
 Tu padre es tu amigo, y quiere
 Que vivas feliz.... Ni debo
 Corresponder de otro modo
 A tu amor y tu respeto.
 No te casarás con él,
 No será tu esposo un necio,
 Sin virtud y sin honor.
 Él sale.

DOÑA INÉS.

Me voy adentro,
 Si lo permitís.

D. LUIS.

¿Ni verle
 Quieres?

DOÑA INÉS.

Señor, no lo puedo
 Remediar, es insufrible.

ESCENA XIII.

DON LUIS. DON CLAUDIO.

D. CLAUDIO.

(*Aparte.* ¿Aun no se ha marchado el viejo?
 ¿Qué posma!)

D. LUIS.

¿Y qué es lo que escribe
 Tu padre?

D. CLAUDIO.

Que se ha resuelto
 A venir, y que mañana
 Por la noche nos veremos,
 O esotro día á comer.

D. LUIS.

Gran placer me da con eso.

D. CLAUDIO.

Y á mí.

D. LUIS.

Somos muy amigos....
 Y habrá diez años, lo menos,
 Que no le he visto.... Sí habrá.

D. CLAUDIO.

(*Aparte.* ¿Por qué no se estará quieto
 En su lugar?)

D. LUIS.

¿Qué decías?

D. CLAUDIO.

Nada, que estoy muy contento.

D. LUIS.

Pues es menester que tú,
Mañana en amaneciendo,
Montes á caballo y vayas
A recibirle. Este obsequio,
Como que sale de ti,
Le agradará.

D. CLAUDIO.

Ya lo veo,
Pero yo..... Si puede ser
Que se detenga en Ciruelos.

D. LUIS.

Y bien, allí le hallarás.

D. CLAUDIO.

Es que el cura es algo nuestro:
Como primo de mi madre
Viene á ser..... Sí, dicho y hecho,
Primo..... No hay mas que son primos.

D. LUIS.

¿Y qué importa el parentesco
Para que salgas mañana?

D. CLAUDIO.

Es que si..... Pero no puedo
Ciertamente, porque.....

D. LUIS.

¿Tienes

Que visitar el enfermo
De anoche? Perico irá
Contigo..... Ve disponiendo
Lo que hubieres menester.
Si quieres mis dos podencos
Te los daré.

D. CLAUDIO.

¿Para qué

Tengo de llevar los perros?

D. LUIS.

Para cazar.

D. CLAUDIO.

Yo no gusto
De cazar.

D. LUIS.

Pues no por eso
Te detengas, no los llesves.

D. CLAUDIO.

¿No es mejor estarnos quedos,

*

Si él al cabo ha de venir?

D. LUIS.

Pues porque ha de venir, quiero
Que salgas á recibirle;
Si no viniera, ¿á qué efecto
Era el salir?

D. CLAUDIO.

(*Aparte.* ¡Qué manía!)
Si estoy sin botas.

D. LUIS.

Yo tengo
Botas, y te las daré:
Y espuelas, y silla, y freno,
Y látigo..... No hará falta
Nada, nada.

D. CLAUDIO.

Lo agradezco.
¿Y dónde he de hallarle?

D. LUIS.

Tú

Sigue el camino derecho,
Y al cabo darás con él.

Ello es menester hacerlo:
Con que á las cuatro podrás
Salir, y gozas el fresco
De la mañana.

D. CLAUDIO.

Si está

Nublado.

D. LUIS.

No tengas miedo.

D. CLAUDIO.

¿Y si en medio de esos trigos
Nos descarga un aguacero?

D. LUIS.

Llevad las capas.

D. CLAUDIO.

Estoy

Tan malo.....

D. LUIS.

¿De qué?

D. CLAUDIO.

Del pecho.